

TEJIENDO JUNTOS CAMINOS DE VIDA EN LA AMAZONÍA



@crisdibujante92

CAMINANDO JUNTO A LAS/LOS MÁRTIRES DE LA AMAZONÍA

Al comenzar este día, busco un espacio para orar y entrar en sintonía con Dios:

Ven, Espíritu Santo, divina Ruh, energía vital y soplo divino, a guiarnos en esta cuaresma, en nuestro camino de conversión, junto a Jesús, pobre, humilde y humillado, para que sepamos reconocerlo en el rostro de cada hermana y hermano, en esta inmensa región, donde hace diez años nació la Red Eclesial Panamazónica,

como don de Dios para ayudarnos a caminar juntos como Iglesia sinodal y misionera, en la promoción y defensa de la vida y en el anuncio del Reino de Dios, que ya está en medio de nosotros.

María, templo vivo del Espíritu, inspíranos a escuchar y hacer siempre lo que tu Hijo nos diga. Amén.

PARA CONECTARSE

Durante el sínodo sobre la Amazonía, fue recordado que “una de las páginas más gloriosas de la Amazonía la han escrito los mártires. La participación de los seguidores de Jesús en su pasión, muerte y resurrección gloriosa ha acompañado hasta el día de hoy la vida de la Iglesia, especialmente en los momentos y lugares en que ella, por causa del Evangelio de Jesús, vive en medio de una acentuada contradicción, como sucede hoy con quienes luchan valerosamente en favor de una ecología integral en la Amazonía” (DF, 16).

ILUMINANDO EL CAMINO

En este año celebrativo de los diez años de la REPAM, no podemos dejar de hacer memoria agradecida de nuestros mártires que, con su testimonio de vida y con su martirio, nos animan a continuar siendo una red eclesial comprometida con el cuidado y la defensa de la Amazonía hasta sus últimas consecuencias: Ir. Dorothy Stang, Chico Mendes, P. Ezequiel Ramin, Ir. Cleusa Coelho, Marçal Tupã-i, P. João Bosco Burnier y tantos otros.

GUIADOS POR LA PALABRA (JN 12, 20–24)

“También un cierto número de griegos, de los que adoran a Dios, habían subido a Jerusalén para la fiesta. Algunos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron: ‘Señor, quisiéramos ver a Jesús. Felipe habló con Andrés, y los dos fueron a decírselo a Jesús. Entonces Jesús dijo: ‘Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. En verdad les digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto’”.

ESCUCHAR A LA AMAZONÍA, ESCUCHAR A LOS PUEBLOS

Las comunidades de base, cuando supieron integrar la defensa de los derechos sociales con el anuncio misionero y la espiritualidad, fueron verdaderas experiencias de sinodalidad en el caminar evangelizador de la Iglesia en la Amazonia. Muchas veces «han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos y misioneros del Señor, como testimonia la entrega generosa, hasta derramar su sangre, de tantos miembros suyos» recuerda el Papa Francisco (QA, 96).

PARA REFLEXIONAR

¿Qué impacto tiene en mi/nuestra vida el testimonio de estos hombres y mujeres que derramaron su sangre por amor a Cristo y a su pueblo que continúa siendo crucificado en el día de hoy?

Elaboración: P. Adelson Araújo, sj
Traducción: Hno. Jhonmar Sánchez

